

PALOMEQUE

DIPLOMACIA

ARGENTINA

1

F2846

P18

V.1

C.1

341(82)

P

Est. 154  
2 to

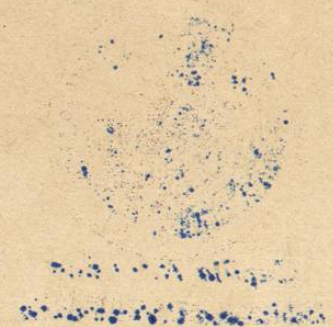
~~AL -~~



1080045385

Est.

341 (82)  
P.



INDEPENDENCIA SUDAMERICANA

# ORÍJENES

DE LA

# Diplomacia Argentina

MISIÓN AGUIRRE A NORTE AMÉRICA



ALBERTO PALOMEQUE  
*Capilla Alfonsina*  
*Biblioteca Universitaria*

TOMO I

1120



BUENOS AIRES  
Establecimiento Gráfico, Robles & Cia.—Defensa 257

1905

53997

22650

F2846  
P.18  
V.1



Universidad de León  
Biblioteca Universitaria



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA  
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

Á ELVIRA  
MI ESPOSA MUERTA

NOVIEMBRE 24 DE 1903.

*Este libro está escrito en horas melancólicas, para calmar la pena. La idea, al fecundarse en el cerebro, en tales condiciones, parece que llevara la vida inmortal que surge del misterio de la muerte. A nadie más podría ofrendar, con alma caliente, estas páginas queridas, sino á la que, con su espíritu, en las altas horas de la noche, me las ha inspirado, aquí, en esta tierra, donde con ELLA abrí mi alma á los amores, y donde, con ELLA la cerré, pero para abrir esa misma alma á las amarguras.*

*La sombra de la compañera, muerta, ha reclamado, y reclama, ante este primer fruto de mi cerebro, después de la ausencia de su cuerpo, el legítimo derecho consagrado en aquella su suprema frase, que todo lo decía: ¡NO ME OLVIDEN!*

*¡Proteja su ESPÍRITU estas flébiles hojas.*

ALBERTO PALOMEQUE.

NOVIEMBRE 24 DE 1904.



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA  
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

*Un día, un personaje argentino me estimuló, á que estudiara el interesante tema de la independencia de Panamá y el de la facultad del congreso á intervenir en su reconocimiento. Me puse á la obra pensando que, como detrás de Panamá estaban, y están, los Estados Unidos de Norte América, convendría conocer cual había sido la doctrina admitida por estos, al discutirse el reconocimiento de la independencia argentina, para luego aplicarla al caso en debate.*

*El estudio me llevó muy lejos, pues me encontré con un arsenal precioso, muy poco ó nada explotado, hasta el día, por los historiadores argentinos y chilenos. Todos éstos hablaban, indudablemente, del asunto, pero no entraban, quizá por falta de antecedentes precisos, como algunos de ellos lo dicen, al fondo del tema intimamente relacionado con los orígenes de la diplomacia argentina. Ninguno había presentado el cuadro completo.*

*Ahora bien, he utilizado esos lijeros antecedentes de los autores de la referencia y los he vinculado á los que, en mayor número, he tenido la oportunidad de hallar en los archivos y bibliotecas nacionales. Así rehago el escenario donde actúan los muy dignos personajes de la época, tratando, en lo posible, de no repetir lo que al respecto se haya dicho, sino en lo muy indispensablemente exigido para la mejor comprensión de la filosofía de los sucesos.*

*El presente estudio está basado, fundamentalmente, en los documentos y libros que se encuentran en el archivo de la biblioteca del ministerio de relaciones exteriores, á cargo del bondadoso y competente señor don Francisco Centeno y de su activo cuan inteligente auxiliar el joven don Rómulo Montes de Oca, que tanto me han ayudado, con sus conocimientos y juiciosas observaciones, en la elaboración del trabajo.*

*Con esos documentos á la vista y con los antecedentes que resultan de las obras que en el curso de la narración menciono, se ha rehecho*

el cuadro de un acontecimiento interesante de los orígenes de la independencia sudamericana.

Para confeccionar la obra, he debido buscar, como es natural, los antecedentes que por ahí andaban diseminados. He reunido cuanto al respecto me ha sido humanamente posible hallar, lo que no quiere decir que no exista mucho más. Para conseguirlos he recurrido á un buen número de caballeros, por lo que aquí dejo constancia de mi agradecimiento á los señores teniente general don Bartolomé Mitre, doctor don Clodoveo Miranda Naón y doctor don Luis Ricardo Fors, quienes, respectivamente, me han ayudado en la tarea, poniendo á mi disposición cuanto he necesitado para llevarla á cabo, como ser: libros, manuscritos, consejos y buena voluntad. Los días y noches transcurridos en las bibliotecas públicas y privadas quedarán compensados si se reconociera la utilidad del libro y se me alentara para, bajo la égida protectora de esta sociedad, dar á luz nuevos frutos intelectuales.

Debo asimismo un agradecimiento especial á la familia del señor don Manuel Aguirre. Ella ha puesto á mi disposición el precioso manuscrito contensivo de toda la negociación relativa á la construcción de los buques destinados al Pacífico, de lo que me ocupó extensamente en las páginas del presente libro.

## CAPÍTULO I

### Visión profética de Madison en 1810

Misión norteamericana de 1810 y 1812 á Buenos Aires y Venezuela. Instrucciones á Poinsett y Scott. Reacción en el gobierno norteamericano en 1815. El ministro Everett, en Madrid, en 1826; su nota confidencial. Consejos á España. Opinión de Everett sobre Bolívar y Sucre. Opinión despreciativa del mismo sobre San Martín y Pueyrredon. Indiferencia pública respecto de Pueyrredon, según el señor general Mitre. El año 20 y Pueyrredon. Llamado de Pueyrredon por el gobierno de su país. El carro fúnebre de Pueyrredon, en 1850. Error de Everett respecto de San Martín.

Misión norteamericana de 1810-12 á Buenos Aires y Venezuela.

Norte América, desde el primer momento, y como lo manifestó años posteriores, en 1826, en nota al duque del Infantado, cuando aún España persistía en su errónea idea de dominar á estos países, se había sentido atraída por la simpatía que inspiraba á todo corazón americano la actitud independiente del Río de la Plata y de Venezuela. Y, como las primeras impresiones son las buenas, el gobierno, que entonces estaba representado, en 1810-11, por el célebre James Madison, no creyó que debiera traicionar el sentimiento de su pueblo, que ardientemente comulgaba con las ideas del sudamericano. Fué así que inmediatamente resolvió, el dicho gobernante, que su secretario de estado, casualmente el señor James Monroe, de quien tanto se hablará en este trabajo, redactara unas instrucciones destinadas á los agentes don Roberto Joel Poinsett y don Alexander Scott, que enviaba respectivamente á Buenos Aires y Venezuela, en 28 de Junio de 1810 y 14 de Mayo de 1812. El señor Poinsett vino al Río de la Plata y adquirió importantes noticias, permaneciendo, como agente comercial, durante mucho tiempo, en Chile, donde intimó con el señor Carrera, de quién fué un verdadero partidario, siendo, más tarde, representante de su gobierno en Méjico y aún en el célebre congreso de Panamá. Fué así que, en conocimiento de los hechos, pudo, andando los años, en 1818, dar al señor Monroe, como gobernante y á solicitud de su ministro de estado, el señor Adams, los datos de que hablaré en las páginas sucesivas. Y fué asimismo, cómo pudo decir, en 1822, desde su asiento de diputado, como se verá, que él conocía bien los países del Río de la Plata, por lo que adhería, con convicción profunda, al reconocimiento de la independencia sudamericana, que Monroe, como pre-